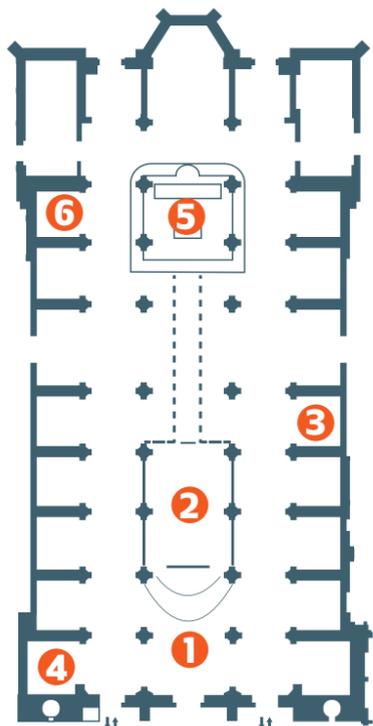


POR DENTRO

Por **Cynthia Fabila**

La estructura de la Catedral ayuda al feligrés en su encuentro con Dios, que es Luz, en la medida en que va recorriendo el templo. Es así que el Altar del Perdón es el sitio más oscuro, y el Mayor es el más iluminado. En total el recinto tiene 14 capillas y cinco altares.



El Retablo del Perdón:

Obra de Jerónimo de Balbás, elaborado entre 1725 y 1732. Ubicado después de la Puerta del Perdón. Su nombre se debe a que por ahí ingresaban los penitenciados por el Santo Oficio para reconciliarse con la Iglesia. Este espacio fue ideado para la oración y reflexión. En 1967 un incendio casi lo consume; La pintura central es "Un descanso en la huída de Egipto". Una de las esculturas más populares es el "Señor del veneno", hecho en el siglo XVIII, con caña de maíz.



El Coro fue ubicado en la parte central del templo para aprovechar la acústica del lugar, similar al de la Catedral de Salamanca, España. Representa un *axis mundi*, es decir, un sitio que une los tres niveles del universo: el Cielo, la Tierra y el Infierno. La puerta del Coro representa la entrada al Cielo.



Foto: Enrique Murguía Senties/DLF

Al centro del Coro entre la reja y la sillería, está un facistol de caoba que se utiliza para sostener los gruesos libros. En el virreinato, los sacerdotes tenían la encomienda de rezar ahí 7 veces al día, y quien no lo cumplía, era castigado quitándole el consumo de chocolate, alimento que se prohibió en algunos seminarios por considerarlo adictivo.

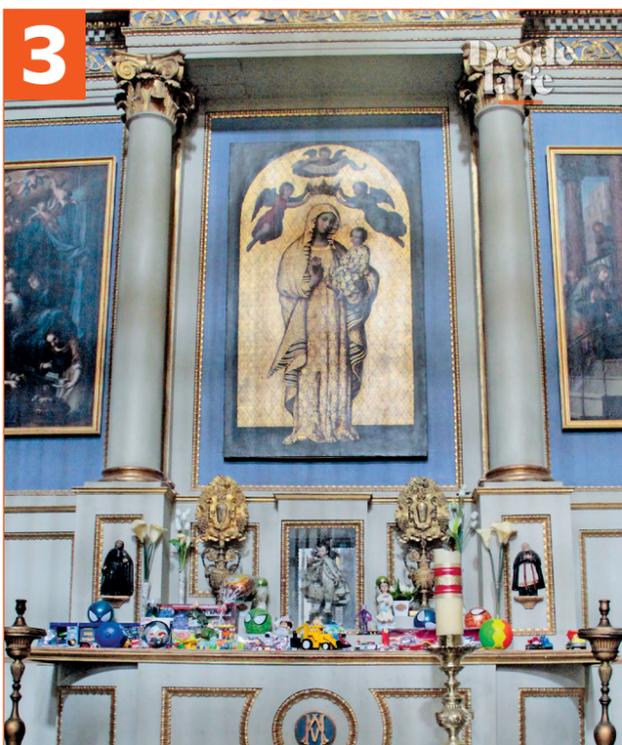


Capilla de San Felipe de Jesús. Fue la primera en construirse (1615), y está dedicada al primer santo mexicano. En ella reposan sus restos, junto con los de Agustín de Iturbide y el corazón de Anastasio Bustamante.

Altar Mayor. En este lugar ha habido 7 altares, de los que sólo quedan uno de mármol de Tepeji (en el Presbiterio) y otro de madera (en una capilla). En el 2000, el arquitecto Ernesto Gómez construyó un nuevo altar de bronce con estilo modernista.



Capilla de Nuestra Señora de la Antigua Está consagrada a la advocación mariana del mismo nombre. En el retablo principal hay una copia de esta imagen, de Juan de Rojas (1718). Esta capilla es muy popular debido a la escultura sevillana del Niño Jesús (1620), conocida popularmente como el "Santo Niño Cautivo". La leyenda dice que en su viaje de Europa a la Nueva España, la figura fue secuestrada por piratas, pero éstos, al ver que la desventura les caía encima, decidieron llevarla a la Catedral Metropolitana sin cobrar el rescate que habían pedido. El Santo Niño se convirtió en el patrón de los secuestrados, niños perdidos y enfermos.



Capilla de los Angeles Los retablos que se observan fueron hechos en 1713 por Manuel de Nava, pues los originales se perdieron en un incendio que sufrió esta capilla. Nava le dio un estilo barroco-salomónico. Está dedicada a los siete arcángeles; los centrales son san Miguel (la fuerza de Dios), san Rafael (la medicina de Dios) y san Gabriel (el mensajero).